

Centro de Cibernética aplicada a la medicina
CECAM

LA SUPERACION DE LA MUJER Y LA INCORPORACION DE LAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION Y LAS COMUNICACIONES

MSc. María Rosa Mas Camacho
MSc. Nery González García

Dirección: Ave.146 Núm. 2511 esq. 31
Reperto Cubanacán. Municipio Playa.
Ciudad Habana. CUBA.

Teléfono: 2711354
Dirección electrónica:
mrosa@cecam.sld.cu
nerys@cecam.sld.cu

RESUMEN

La educación es un derecho establecido y resulta una condición primordial para promover la dignidad del ser humano, transformar los valores y actitudes de las personas, enriquecer sus expectativas, motivaciones, autoestima y contribuir a ampliar sus opciones y perspectivas de vida. En el presente trabajo, se describe la desigualdad en este campo para las mujeres, esencialmente, en los países de América Latina y el Caribe, donde el analfabetismo está directamente asociado a la pobreza y al papel de la mujer en la sociedad..

El progreso de los medios y las tecnologías de la comunicación y de la información en los últimos años del siglo XX, ha abierto nuevas posibilidades para hacer visible la contribución de las mujeres a la sociedad, propósito hacia el cual debe encauzarse la acción femenina. Entre los usuarios de *Internet*, en nuestros días, sólo 30% de los que poseen una cuenta electrónica son mujeres, lo que muestra la primacía masculina en este espacio.

Se expone la necesidad de aunar esfuerzos para disminuir las barreras estructurales, tales como pobreza, desarrollo económico desigual, idioma que aumenta la "división digital" con respecto al uso de las TIC. De igual forma se describe la situación educativa-cultural de la mujer cubana en la última década del siglo XX.

INTRODUCCION

En la sociedad de hoy, que confiere jurídicamente iguales derechos al hombre y a la mujer, es inaceptable la desigualdad en materia educativa conociendo su repercusión, no sólo en la mujer en sí, sino también en la de sus hijos, su familia y en la de la sociedad en su conjunto, atendiendo al papel que desempeña la madre en la educación, la asistencia a la escuela y aprovechamiento escolar, en la salud y bienestar de los hijos.

Debido a los patrones educativos imperantes en el pasado, el analfabetismo se ha concentrado por generaciones en las mujeres, siendo aún hoy día inferior la participación de féminas en el desarrollo científico, dadas las limitaciones encontradas para su superación. Según refiere Bonder,¹ 7 de cada 10 analfabetos, en América Latina, son mujeres.

Un conjunto de tratados de derechos humanos y acuerdos aprobados en conferencias internacionales y forjados por los gobiernos, durante varios decenios (con la creciente influencia de un movimiento mundial cada vez más fuerte en pro de los derechos de la mujer), proporciona las bases jurídicas para eliminar la discriminación por motivos de género. Esos derechos afirman que las mujeres y los hombres tienen iguales derechos y obligan a los Estados a adoptar medidas contra las prácticas de discriminación.²

Conocido es que los Estados deben velar porque las mujeres tengan igualdad de derechos en materia de educación e igual acceso a la información. Pero ¿Cuál es el comportamiento real relativo a la educación de la mujer? ¿Qué situación existe en relación con los niveles de educación que posee la mujer latinoamericana? ¿Cómo se comporta la accesibilidad y utilización de las NTIC por la mujer?

DESARROLLO

En los últimos años hemos asistido a un cambio de actitud en la mujer que no admite su aislamiento de la vida política, económica y social, y un reconocimiento de los gobiernos que plantean la necesidad de incorporar a la mujer a la vida activa, pues una sociedad moderna no puede desarrollarse sin su participación activa, elemento clave para el desarrollo de vida actual, demostrado en la historia de la humanidad. Este aspecto se ha considerado en el mundo y ha sido tratado con especificaciones precisas favorables en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, en Beijing, 1995, a partir de la cual se han derivado otras acciones regionales al respecto, como son: Segunda Asamblea de los Pueblos del Caribe, cuyo tema principal fue el Papel de la Mujer Caribeña, y en el que se adoptaron recomendaciones precisas en aras de disminuir la brecha de género en los países caribeños; y la vigencia en Costa Rica de la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer y la de la Política Curricular hacia el Siglo XXI, por citar algunos ejemplos.

Después de más de una década de letargo, la educación ha vuelto a colocarse entre los temas principales del debate social y político. En varios países se están realizando reformas institucionales tendentes a lograr un sistema más eficiente y adecuado a las necesidades y demandas globales y locales; y más volcado hacia

la búsqueda de acuerdos y consensos en relación con metas y procedimientos que comprometen a todos los sectores de la comunidad en torno a tareas de largo plazo.¹

Aún así, existen grandes diferencias en la educación, las que son discriminatorias en cuanto al tratamiento de hombres y mujeres, atendiendo a la naturaleza, contenido y opciones que se ofrecen. Los índices de analfabetismo son siempre superiores en mujeres, siendo éste uno de los principales factores que limitan su contribución al desarrollo económico y social.

1- Panorámica general de la mujer y la educación

Estudios realizados al respecto muestran que persiste la desigualdad de género en la educación. Se estima que dos tercios de los 300 millones de niños que carecen de acceso a la educación, son niñas y dos tercios de los 880 millones de adultos analfabetos son mujeres.³

En 1996, 29% de las mujeres del mundo mayores de 15 años, eran analfabetas, en comparación con 16% de los varones. En los últimos decenios, los países de todas las regiones ampliaron los servicios de educación primaria. En los países en desarrollo, considerados en su conjunto, ha disminuido sustancialmente la brecha de género en la enseñanza primaria. Las mayores diferencias se observan en las regiones, donde los niveles generales de educación son más bajos. Cuando tienen que optar, algunos progenitores escogen educar a los hijos varones debido a que se ofrecen empleos más numerosos y mejor remunerados para los hombres que para las mujeres. No se deja a algunas niñas en las escuelas para que trabajen en el hogar. Una vez que llegan a la pubertad, puede ocurrir que el embarazo impida que sigan asistiendo a la escuela; unas abandonan los estudios al quedar embarazadas y otras son expulsadas por las autoridades escolares.³

Es de señalar que en la mayoría de las regiones hubo adelantos, aún cuando desiguales, en la matrícula de las escuelas primarias y secundarias, de modo que en la mayoría de las regiones se está mitigando la brecha de género en la enseñanza. No obstante, en muchos países, esta discrepancia sigue siendo de gran magnitud. En 22 países africanos y 9 países asiáticos, la matrícula de las niñas es inferior a 80% de la de los varones.³ (Tabla 1).

La discrepancia es mayor en los países de Asia meridional y de Africa, al Sur del Sahara, particularmente en lo concerniente a la educación secundaria; menos de 40% de los estudiantes secundarios son del sexo femenino. Cuando el acceso a la educación básica es en general mayor, el número de niñas es superior al de varones en el África meridional, América Latina y la mayoría de los países de Asia oriental,⁴ cuyas TMI respectivas son de 62, 36 y 38 por cada mil nacidos vivos. Cuba es el único país de América Latina y el Caribe que muestra una TMI inferior a 10, a finales del 2002 es de 6,5 por cada mil nacidos vivos, cifra similar a la de los países desarrollados, donde el nivel de instrucción y educación son altos. Es de destacar el alcance y calidad en las esferas de la salud y la educación, en general, para toda la población.

Se evidencia en los datos, descritos anteriormente, la relación que existe entre la educación (en particular, la educación femenina) y la tasa de mortalidad infantil y otras tasas de mortalidad, lo que aporta un efecto positivo para éstas.

SITUACION EDUCATIVA DE LA MUJER EN AMERICA LATINA

En las últimas décadas del siglo XX, se logró expandir la educación en América Latina, aunque se presentan disparidades marcadas entre países.

Similar a lo que ocurre en otras regiones del mundo, prevalecen las desigualdades entre las áreas urbanas y rurales, siendo estas últimas las que poseen mayores deficiencias en el servicio ofrecido. Las consecuencias de este fenómeno, en términos de aspiraciones y de participación social, constituye un serio problema en relación con el desarrollo económico y la modernización cultural, a la vez que un signo de injusticia insostenible en el siglo XXI, que recién se comienza.

Las décadas de los 80 y 90, fueron testigos de la reducción de gastos en educación, producida por la crisis económica que afecta a estos países, a pesar de lo cual la tasa de escolaridad se incrementó y alcanzó 63.3% para la población femenina y 64.6% para la masculina.⁵

Es reconocido que la expansión del sistema de educación benefició, particularmente, a las mujeres, sin embargo, como se expresara, en 1988, en la IV Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe en Guatemala, es fundamental tener en cuenta que “la mayor igualdad de oportunidades se produjo en los niveles altos, manteniéndose las mayores discrepancias en los grupos rurales pobres y ha persistido la diferencia entre las “muy educadas” y “las analfabetas”, situación que se mantiene en nuestros días; la erradicación del analfabetismo entre las mujeres no puede separarse de la erradicación de la pobreza y de la redefinición de su papel en la sociedad.

En el nivel primario, las estadísticas reflejan la cobertura de escolarización mayoritaria en este nivel, siendo el índice de niñas matriculadas en quinto grado inferior a 50%, o muy próximo a éste; en Haití (46%), Guatemala (47%) y Honduras (51%), aunque los niveles no son significativamente diferentes al de los niños. Países como Argentina, Chile, Cuba, Trinidad Tobago y Jamaica tienen índices superiores a 95% de matrícula femenina en este nivel.⁶

En el nivel secundario, la cobertura es inferior a 50%, o próxima a éste; persiste en los países de Haití (20%), Belice y Costa Rica (52%), El Salvador (39%), Guatemala (25%), Honduras (37%), Bolivia (34%), Brasil (36%), Ecuador (50%), Paraguay (48%) y Venezuela (46%). Favorablemente, se observa un predominio femenino en las aulas, siendo exentos de tal condición Bolivia y Perú.⁶ Es de señalar el aumento del abandono de los estudios primarios y secundarios, básicamente en el caso de las muchachas, para ocupar tareas domésticas o agrícolas por causas económicas, embarazos y/o matrimonios tempranos.

1- Educación y mujer en Cuba

En Cuba, la educación es un derecho de todo el pueblo y así se refrenda en la Constitución de la República en el Artículo 51. Hombres y mujeres tienen asegurados por igual este derecho, por lo que la educación en Cuba tiene un carácter universal; es el Estado cubano, el que garantiza a todas las personas el acceso al estudio, la cultura y el deporte. Estos preceptos se cumplen siguiendo

una política educacional consecuente con las necesidades del desarrollo humano y económico del país, iniciada en 1959.

ETAPAS DEL PROCESO GENERAL DE EDUCACION EN CUBA

Durante el período prerrevolucionario existía una polarización social: los más pobres presentaban tasas de analfabetismo superiores a 50%, aunque las mujeres de estratos socioeconómicos altos sí tenían una cifra de participación universitaria considerable. El porcentaje de escolarización de 6 a 14 años, era de 55,6%, el nivel de escolarización de la sociedad era de tercer grado de la Enseñanza Primaria.

Después del triunfo revolucionario, en 1961, se realiza la Campaña de Alfabetización, en la que aprendieron a leer y escribir más de 700 000 personas; se redujo a 3,8 % el analfabetismo en un solo año. Lograr la reducción del analfabetismo en las mujeres, quienes eran mayoría, requirió de un esfuerzo adicional porque se tuvo que adecuar a sus necesidades y condiciones específicas y, a la vez se aprovechó no sólo para alfabetizarlas, sino para prepararlas para un empleo. Ejemplo de ello, fue la creación, en 1961, del plan “Ana Betancourt”, en virtud del cual más de 150 000 mujeres, además de alfabetizarse, recibieron clases de corte y costura; se crearon escuelas de superación para las antiguas domésticas y escuelas de directoras, asistentes y educadoras de Círculos Infantiles.

Entre 1960 y 1975, se generaliza la educación en todo el país y hay un aumento de las matrículas en los niveles medio y universitario, aunque prevaleció en esta etapa la matrícula de los hombres. En los años setenta, tuvo un gran auge la incorporación de adultos a las aulas a partir de programas como la denominada Batalla por el Sexto Grado y Batalla por el Noveno Grado, las que tuvieron como objetivo elevar el nivel educacional de la población y propiciar su acceso a niveles superiores de enseñanza. Los estudios medios superiores (similares a los superiores no universitarios existentes en países latinoamericanos) tuvieron un desarrollo significativo a partir de esta década, existiendo también un amplio sistema de educación para adultos en los tres niveles: primario, secundario y superior.

A partir de la segunda mitad de la década del 70, hubo un aumento considerable del volumen de matriculados en los niveles medio y universitario, siendo la mujer mayoría en ambos niveles en 1989, empeño por la que la Federación de Mujeres Cubanas fue galardonada por la UNESCO, dada su contribución a tal propósito.

Aunque no se tienen cifras recientes, se puede estimar que los niveles alcanzados en cuanto al alfabetismo adulto se incrementan atendiendo a los siguientes factores:

- Erradicación del analfabetismo, en 1961, en todo el país.
- Seguimiento de los planes de superación mediante cursos de continuidad para los recién alfabetizados y programas de educación para adultos que llegan hasta el Grado 12.
- Monitoreos en barrios y zonas, las que por sus características socio-económicas pudieran presentar focos proclives a la inasistencia de los niños a centros de estudios, adoptándose las medidas necesarias en cada caso a, fin

de erradicar cualquier manifestación al respecto, tales como creación de centros más cercanos, concentrados en zonas rurales.

- Alta participación de las organizaciones sociales de la comunidad en la vigilancia de que no quede un solo niño o niña sin asistir a algún centro de estudios, independientemente de sus limitaciones físicas, situación económica o medio social que pudiera impedirlo.
- Tasas de escolarización en la población de 6 a 14 años de más de 90 % ,mantenidas durante muchos años.⁷

Para el logro de una “educación para todos”, empeño esencial para el cual el Gobierno revolucionario realizó una política definida y precisa, se diseñó un Sistema Nacional de Educación, en el que se definieron normas, objetivos y niveles de enseñanza; se fijó la obligatoriedad de la enseñanza hasta el Sexto Grado, posteriormente hasta el Noveno Grado, y luego se establece el preuniversitario (que diploma: Bachiller en Ciencias y Letras) como la institución de educación previa a los estudios universitarios, entre otros aspectos. Para ello ha sido necesaria la creación de una infraestructura material y docente, para lo cual el Estado ha invertido cuantiosos recursos.

En el curso 1999/2000 existió una cobertura de 100% en la Enseñanza Primaria, 96% en el nivel secundario, más de 98% en la Enseñanza Media Superior, con 99,1% de retención escolar en general.⁸

La concepción de diferentes programas desde la Enseñanza Preescolar hasta la Superior ha traído como resultado la incorporación de hembras y varones por igual a los diferentes niveles de enseñanza y, por ende, durante casi 20 años, la mitad de los alumnos matriculados en todo el país son del sexo femenino, apreciable en los datos de la Tabla 2.

EDUCACION PRIMARIA Y GENERAL MEDIA

La Enseñanza Primaria es de seis grados, consta de dos ciclos: de 1ro a 4to y de 5to. a 6to. La Enseñanza General Media consta de dos niveles: Secundaria Básica (7mo. a 9no) y el Preuniversitario (bachillerato) de 10mo. a 12mo. La matrícula femenina por niveles es un indicador que permite valorar la equidad de género alcanzada, pues en todos los niveles se acerca a 50%, excepto en las obreras calificadas como se aprecia en la Tabla 3.

Al existir un mayor nivel de acceso de las hembras en el nivel preuniversitario éste se refleja en la educación superior donde se aprecia una proporción mujer/hombre superior.

EDUCACION SUPERIOR

En la Educación Superior, la matrícula es de carácter selectivo: se tiene en consideración las necesidades específicas acorde a los perfiles y según el proceso de selección para ingreso, definido por el Ministerio de Educación Superior, en el que son elementos importantes el *currículum* personal y los resultados de exámenes de ingreso. El acceso a la Universidad depende en gran medida del esfuerzo personal y de la influencia familiar, ya que las barreras discriminatorias

han sido anuladas, gracias a la voluntad política del Estado. En los últimos cuarenta años las mujeres se han graduado por miles, accediendo a ramas no tradicionales del saber.

A partir de la década de los 80, comienza en Cuba un proceso paulatino de feminización de la Enseñanza Universitaria o Superior que ya alcanza en el curso 1996/97, 60% de la matrícula del país en este nivel. (Tabla 3).

La presencia mayoritaria de mujeres graduadas en la casi totalidad de las ramas de las ciencias demuestra los avances alcanzados (en 6 de las 9 ramas es superior a 50%). En algunas de ellas, como las Ciencias Sociales y Humanísticas, las Ciencias Médicas y las Ciencias Pedagógicas donde superan 70 %, existe un verdadero desequilibrio con respecto a los hombres.⁸ Esta situación pudiera obedecer a las tradicionales asignaciones de género a la mujer, al evaluar el porcentaje de mujeres graduadas en especialidades técnica y profesional.

Se evidencia la creciente incorporación de mujeres a las carreras no tradicionales: Geología, Minería y Metalurgia, Industria Azucarera, Química, Alimenticia, Construcción, Producción Agropecuaria y Economía gradúan también muchas mujeres. Estas ramas, además de no tradicionales constituyen sectores priorizados de la economía del país. (Tabla 4).

El resultado del nivel de acceso a la Enseñanza Superior se refleja en el porcentaje de mujeres que egresan. En la Tabla 5, se muestra la proporción de mujeres que se han graduado por las ramas de la ciencia, respecto al total, pudiendo observarse cómo se reiteran las diferentes tendencias analizadas.

EDUCACION DE ADULTOS

El amplio acceso a la educación sin distinciones de sexo o raza permite el proceso ascendente de instrucción de la mujer a través de los cursos regulares.

Durante los años subsiguientes a la Campaña de Alfabetización, a los planes de seguimiento y a las llamadas Batallas por el Sexto y Noveno grados, se redujo el analfabetismo significativamente en la población. En la actualidad, las diversas modalidades de estudio que se han creado posibilitan equiparar los niveles de enseñanza de obreros, obreras y amas de casa, hasta el nivel medio y medio superior.⁹

La mayoría de quienes se matriculan y gradúan en la Educación de Adultos son mujeres. En ello, está presente la labor de la FMC, tanto en el control y seguimiento de las mujeres interesadas, como en el estímulo y concientización acerca de la importancia de superarse. Se muestran los resultados alcanzados en la Tabla 6, resaltan llegar a más de 50% de graduadas en los niveles primario, preuniversitario en el estudio de idiomas.

La Educación de Adultos tiene una amplia concepción. Junto a las actividades de los cursos regulares se desarrollan otras de carácter no formal, que abarcan casi todas las esferas: arte, cultura, economía, educación sexual y familiar, talleres de género y autoestima. Al esfuerzo del Ministerio de Educación se unen otros de organizaciones sociales como la FMC que desde su programa de las Casas de Orientación a la Mujer y a la Familia desarrolla una amplia gama de cursos que va desde los más tradicionales como peluquería y corte y costura hasta computación, arreglo de bicicletas y *marketing*.

MUJERES DOCENTES

La formación y perfeccionamiento del personal docente se ha desarrollado desde hace varios cursos a partir del grado 12 en Institutos Superiores Pedagógicos (Universidades Pedagógicas en Cuba), a los que tienen acceso tanto hombres como mujeres. No obstante, siguen siendo las mujeres las que mayoritariamente se forman e imparten docencia en la mayoría de los niveles de enseñanza en el país.

Las mujeres son las que han predominado en funciones docentes en la mayoría de los niveles de enseñanza en el país (Tabla 7) en igualdad de condiciones salariales, reconocimiento y *status* social.

A pesar de que existe un alto porcentaje de feminización en cuanto al acceso a la enseñanza superior por parte de la féminas cubanas, una vez graduadas, éstas no ocupan plazas mayoritariamente de profesoras, siendo menos de 50% las que forman parte del claustro profesional universitario.

1- Mujer y NTIC

El desarrollo vertiginoso de la informática en los finales del siglo XX, nos impone un escenario donde el significado de la palabra “analfabetismo” ya no será entendido por el desconocimiento de leer o escribir, sino por el desconocimiento de las tecnologías de la información y las comunicaciones, situación ante la cual las mujeres no pueden estar ajenas.

Las tecnologías de la información y las comunicaciones han desempeñado un papel fundamental en la configuración de nuestra sociedad y nuestra cultura. Las tecnologías ya asentadas a lo largo del tiempo, las que utilizamos habitualmente o desde la infancia, están tan perfectamente integradas en nuestras vidas, como una segunda naturaleza, que se han vuelto invisibles. Las utilizamos hasta tal punto que no somos conscientes de cómo han contribuido a cambiar las cosas.¹⁰

Las encuestas acerca de usuarios de *Internet* indican que 35% son mujeres (mayormente en América del Norte, Europa y Australia, regiones que en 1999 representaron 80% del total de la utilización de *Internet*), aún cuando va en aumento el porcentaje de mujeres. En una encuesta entre grupos de mujeres y mujeres individuales, realizada en todo el mundo, se comprobó que las mujeres solían mencionar la falta de capacitación y el costo del equipo como obstáculos que impedían la utilización de *Internet*.¹¹

Aún así, hay en todo el mundo muchas mujeres que están utilizando eficazmente las nuevas tecnologías y comprendiendo la capacidad de éstas y su potencial para transformar sus vidas. Por ejemplo, las mujeres utilizaron *Internet* para establecer amplias redes internacionales y locales de gestión en relación con diversas conferencias mundiales, celebradas en el decenio de 1990.¹¹ La tecnología de la información “está basada en un racimo de innovaciones interrelacionadas en microelectrónica, computadoras y telecomunicaciones”. Atendiendo a que “las nuevas tecnologías son un fenómeno social y no un acontecimiento, que atraviesan en horizontal todas las ramas de actividad económica y todos los perfiles y grupos profesionales e incluso la vida personal”,¹² se hace necesario tener en cuenta las actitudes frente a las NTIC, atendiendo básicamente a la

disposición personal y el entorno, que influyen invariablemente en su potencialidad.

Las nuevas tecnologías de la información (NTIC) ofrecen oportunidades para la potenciación del papel de la mujer, pese a la desigualdad de género en cuanto a la accesibilidad y la utilización de estas tecnologías en el presente. Es conocido que el acceso a la información garantiza la democratización en su difusión, desarrolla niveles de solidaridad a través del compartir permanente con la información, las llamadas comunidades virtuales, refuerzan los niveles de participación, pluralismo, apertura, entre otras cualidades más.

En 1995, el tema de mujer y comunicación, fue un área de preocupación en la Plataforma de Acción de Beijing (PAB), que reflejó el reconocimiento de que los medios y la comunicación desempeñan un papel clave en materia de equidad para las mujeres. La Sección J identificó dos áreas primordiales en las cuales es necesario actuar. Específicamente estas áreas son :

1. Aumentar la participación y el acceso de las mujeres a expresarse y adoptar decisiones en y a través de los medios y las nuevas tecnologías de la comunicación.
2. Promover en los medios una imagen balanceada y libre de estereotipos de la mujer.

Durante los dos últimos meses de 1999, se realizó una discusión en línea sobre la Mujer y Medios de Comunicación como resultado del proyecto de *Women Watch* y Mujeres Acción 2000, con vistas a dar seguimiento a los planteamientos de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (CCMM) .

La discusión se centró en constatar si los objetivos fijados en la PAB respecto a la mujer y los medios de comunicación se habían concretado, así como las necesidades existentes. Las temáticas trataron sobre la mujer y la sociedad de la información, información y tecnologías de la comunicación (NTIC), cómo las mujeres están utilizando las NTIC, la imagen de la mujer en los medios, la posición de la mujer en los medios y las redes de mujeres, entre otros temas.

Se constató en la discusión, la “prevalencia de imágenes negativas, estereotipadas, inexactas de la mujer”. Se le describe por su apariencia más que por sus habilidades, a pesar del creciente número de mujeres en el campo laboral, en el periodismo, siendo pocas las que ocupan puestos de dirección.

Las organizaciones de mujeres y los grupos que monitorean los medios han desempeñado un papel activo en la promoción de cambios relativos a los derechos de las mujeres. Una amplia variedad de iniciativas sobre la mujer y medios de comunicación están comenzando a obtener un impacto positivo. Fueron coincidentes los criterios de que los cambios positivos tienen que ver con cambios en la educación y en los nuevos modelos que se perciben en la sociedad.¹³

La aparición de *Internet* ha sido el más evidente cambio en el escenario de las comunicaciones, como un espacio, en el que no sólo las mujeres pueden tener acceso a la información, sino también difundir su propia información. Se hace necesario explorar las posibilidades, desafíos y obstáculos que encuentren las mujeres en relación con las NTIC.

Como resultado de la discusión en línea se intercambió con gran entusiasmo por las posibilidades que las NTIC ofrecen para las mujeres de todo el mundo

(destacándose la actualización en cultura educativa y la realización de teletrabajo), señalándose el peligro que representa por ser una exclusión profunda para aquellas que no tienen acceso (en particular para las mujeres del Sur, donde el acceso es mínimo, no así para la gente pudiente del Norte); por la preocupación de la rapidez de los cambios para los que se requiere una rápida conciencia y política adecuada, y por la preocupación de la concentración de los medios de comunicación, lo que se ha visto como una amenaza a la libertad de expresión de las mujeres.

Algunas de las iniciativas desarrolladas por colectivos femeninos en diferentes partes del mundo con vistas a disminuir la brecha tecnológica imperante son relacionadas a continuación:

En Francia, el grupo Las Penélopes “invadió *Internet*” y se ha desarrollado un programa de televisión interactivo *Cyberfemmes*.

En Croacia, por medio de una página *web*, lograron influir en las elecciones de 1999.

En Canadá, utilizaron una lista para establecer una campaña que tuvo impacto sobre una política pública.

En Argentina, se han incrementado las mujeres graduadas en comunicaciones y la influencia en el mundo periodístico ha ido en aumento, así como la influencia en otros medios de comunicación, con programas que tratan temas que preocupan a las mujeres, algunos producidos y conducidos por éstas, con perspectiva de género.

En China, mujeres periodistas construyeron una red para monitorear la imagen de la mujer y trabajar en la participación de las mujeres en los medios.

En Cuba, la Federación de Mujeres Cubanas, junto con otros grupos, ha logrado la realización de series televisivas: *Te lo cuentan las estrellas*, *Nuestra Mirada* y *Cuando una mujer...*, con mujeres protagonistas en el campo del deporte, la investigación, la cultura y la ciencia, entre otros, así como panorámicas generales de la vida cotidiana.

Independientemente de los ejemplos citados, la sociedad aún espera que la principal responsabilidad de la mujer sea la de mantener el hogar, la familia y el cuidado de los hijos. En los sitios de *Internet*, alusivos a la mujer, predominan las temáticas de hogar, atención familiar, sexo, búsqueda de relaciones, por citar ejemplos, siendo puntuales los que asumen como tema la superación profesional, oportunidades de estudio y de trabajo. Es sobre estos aspectos que debemos dirigir nuestro propósito. Para ello se necesita de la participación directa al elaborar la información que se publique, siendo esencial la capacitación relativa a las NTIC con vistas a permitir el acceso a estos recursos y elaboración de la información presentada.

A tal respecto, en Cuba, se incluye como parte del programa básico de enseñanza, el estudio de la computación en el Nivel Medio y Superior, y se trabaja por generalizarlo en el Nivel Primario, donde se imparte de forma opcional como Círculo de Interés. Para el nuevo curso escolar se prepara la inclusión como una asignatura más en este nivel de enseñanza. Se comienza ya en la realización de la especialidad de Técnico en Informática para los graduados de noveno grado.

Es de señalar la participación de la mujer en el mundo de la ciencia, en el que se hace imprescindible tener acceso y manejar las NTIC. Basta citar que, en Cuba, 52% de los trabajadores de la ciencia y la tecnología son mujeres.¹⁴

CONSIDERACIONES FINALES

Se reafirma:

que la educación es un derecho humano básico que aún no está al alcance de todas las mujeres del mundo por igual, existiendo tasas de analfabetismo marcadas en relación con los hombres.

que el alfabetismo en la mujer es un factor clave para el mejoramiento de los índices de salud de la población por su influencia en la familia.

que la falta de acceso de la mujer a las NTIC, en la sociedad actual, contribuye a que aumente la pobreza de la mujer y al subdesarrollo de las sociedades.

Es necesario superar las barreras que llevan a la mujer al mundo profesional y de la Ciencia en todas sus ramas; la sociedad sería “inteligente” si le diera el espacio que le corresponde a la mujer en el desarrollo científico, en el que se impone con energía e inteligencia.

Desarrollar programas de capacitación en las TIC para organizaciones.

Se requiere de estructuras democráticas, participativas, cambios de mentalidades, de los mitos que han prevalecido por generaciones, donde se considera a la mujer sólo como elemento aglutinador de la familia, dirigido a la reproducción o al placer esencialmente.

Propuestas:

- Incrementar y expandir la instrucción de las tecnologías a edades tempranas.
- Desarrollar programas de capacitación en las TIC para organizaciones femeninas.
- Desarrollar iniciativas con contenidos sensibles a los términos de género en *Internet*.

Tabla 1

Tasa de Mortalidad Infantil (por cada 1 000 nacidos vivos) por regiones

Regiones	TMI
Africa Oriental	101
Africa Central	95
Africa Septentrional	52
Africa Meridional	62
Africa Occidental	90
ÁFRICA	87
Asia Oriental	38
Asia Sudoriental	46
Asia Centromeridional	73

Asia Occidental	51
ASIA	57
Caribe	36
Centroamérica	33
América del Sur	37
AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE	36
AMÉRICA DEL NORTE	7

Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000.

Tabla 2

Matrícula femenina respecto al total de alumnos **Por ciento**
Por ciento

<i>Enseñanzas</i>	<i>1980</i>	<i>1996</i>
Primaria	47,5	48,7
Media	50,4	51,7
Adultos	43,8	55,9
Especiales	32,9	32,5
Superior	48,4	60,2
TOTAL	48	50,2

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de Cuba. Ministerio de Educación. 1998.

Tabla 3

MATRÍCULA FEMENINA UNIVERSITARIA POR RAMAS DE LAS CIENCIAS EN CUBA.

(Por ciento del total de cada rama)

<i>Ramas de las Ciencias</i>	<i>1997/98</i>	<i>1998/99</i>
<i>Total</i>	<i>60,6</i>	<i>62,1</i>
Ciencias Técnicas	24,2	24,6
Ciencias Naturales y Matemáticas	50,9	52,9
Ciencias Agropecuarias	34,3	36,9
Ciencias Económicas	60,0	64,1
Ciencias Sociales y Humanísticas	70,1	70,0
Ciencias Médicas	71,4	74,1
Ciencias Pedagógicas	76,9	77,3
Artes	50,0	52,5
Cultura Física	30,4	31,4

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Boletín de inicio de cada curso escolar. 1998.

Tabla 4**MUJERES GRADUADAS POR GRUPOS DE ESPECIALIDAD DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL EN CUBA.****(Por ciento del total de cada especialidad)**

<i>Especialidades</i>	<i>1996/97</i>	<i>1997/98</i>
TOTAL	53,0	52,9
Geología, Minería y Metalúrgica	29,3	42,0
Energética	34,4	25,7
Construcción de maquinarias	14,8	8,2
Industria Azucarera, Química y Alimenticia	74,5	73,0
Electrónica, Automatización y Comunicación	27,5	27,2
Transporte	16,3	16,6
Construcción	59,1	59,7
Producción Agropecuaria	46,5	42,8
Economía	80,1	79,6
Otros	63,8	72,6

Fuente: Dirección de Estadísticas. Ministerio de Educación. 1998.**Tabla 5****MUJERES GRADUADAS UNIVERSITARIAS POR RAMAS DE LAS CIENCIAS EN CUBA.****(Por ciento del total de cada rama)**

<i>Ramas de las Ciencias</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>
Ciencias Técnicas	36,8	36,2
Ciencias Naturales y Matemáticas	64,2	65,0
Ciencias Agropecuarias	44,5	48,0
Ciencias Económicas	69,0	63,9
Ciencias Sociales y Humanísticas	65,0	67,4
Ciencias Médicas	69,9	66,4
Ciencias Pedagógicas	72,4	69,8
Artes	39,6	57,1
Cultura Física	23,7	25,8

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Boletín de inicio de cada curso escolar. 1998.

Tabla 6
MUJERES MATRICULADAS Y GRADUADAS EN LA EDUCACION DE ADULTOS POR NIVELES.

<i>Tipo de Enseñanza</i>	<i>1996/97</i>		<i>1997/98</i>	
	<i>Matrícula</i>	<i>Graduadas</i>	<i>Matrícula</i>	<i>Graduadas</i>
EOC (Primaria)	55,9	58,3	57,3	55,6
SOC(Secundaria)	29,2	37,8	38,0	37,0
FOC(Preuniversitarios)	63,9	65,6	65,0	64,4
Idiomas	57,1	58,6	58,7	53,2

Fuente: Boletín de inicio de curso escolar. Ministerio de Educación. 1998.

Tabla 7
MUJERES DEL TOTAL DE MAESTROS Y PROFESORES EN CUBA
Por ciento

<i>Enseñanzas</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>
Primaria	74,7	75,9
Media	51,2	55,2
Adultos	63,3	63,4
Especiales	76,3	78,3
Superior	45,2	45,4
TOTAL	62	64,4

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de Cuba. 1998.

Bibliografía

- 1-Bonder, G. "Mujer y Educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades". Rev. Iberoamericana de Educación. 1994 sep.-dic;(6).
- 2-"Los derechos de la mujer son derechos humanos", Estado de la Población Mundial 2000. Capítulo 6. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000. p. 47.
- 3- "Persiste la desigualdad de género en la educación". Estado de la Población Mundial 2000. Capítulo 5. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000. p. 40-41.
- 4-"Educación: costos de la discrepancia de géneros". Estado de la Población Mundial 2000. Capítulo 5. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000. p. 40.
- 5-"Las mujeres en América latina y el Caribe: el desafío de la transformación con equidad". V Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el

Desarrollo Económico y Social de América latina y el Caribe. Curazao: CEPAL; 1991.

6-Indicadores. Estado de la Población Mundial 2000. Capítulo 5. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000. p. 67-69.

7-“Alfabetización general para hombres y mujeres”. Perfil estadístico de la mujer cubana en el umbral del siglo XXI. Oficina Nacional de Estadísticas. 1999.

8-www.cubasi.cu acceso agosto del 2001.

9-Alvarez, M. “Situación de la niñez, la adolescencia, la mujer y la familia en Cuba”. La Habana: Editorial de la Mujer; 2000 dic. p. 174-183.

10-Adell J. “Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información”. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. 1997 noviembre; (7): ISSN: 1135-9250.

11-“Las nuevas tecnologías de la información y la potenciación del papel de la mujer”, Estado de la Población Mundial 2000. Capítulo 5. Fondo de Población de las Naciones Unidas. 2000. p. 42.

12-“Mujeres en positivo hacia la tecnología”

www.ictnet.es/mujer_tecno/welcome.html acceso agosto del 2001

13-Informe de la Discusión en línea sobre la Mujer y Medios de Comunicación. Women Action 2000. diciembre 1999. www.womenaction.org acceso agosto del 2001.

14-“Generalizados más de cinco mil resultados científicos entre 1997 y el 2000”. Granma. La Habana, agosto 2 del 2001.

.